

Fenómeno climático genera cambios bruscos de temperatura y prevén un otoño normal

CLIMA. En los últimos días de vacaciones los termómetros están variando rápidamente entre el día y la noche, lo que se explica por la condición de alta presión que está sobre esta zona y se espera que ya por abril comiencen a llegar lluvias más abundantes. La primavera y el verano adelantados permitieron una buena temporada de producción frutícola.

Paola Rojas
paola.rojas@australosorno.cl

En los últimos días de vacaciones, la incertidumbre se ha instalado debido a las jornadas lluviosas que ha presentado febrero, sumadas a tardes con altas temperaturas y mañanas y noches marcadamente frías, lo que genera la sensación de que el verano ya quedó atrás. No obstante, para los próximos días -los últimos de descanso para muchas familias antes del inicio del año escolar- no se prevén precipitaciones.

Por otro lado, en la zona se han observado, desde hace más de seis meses, condiciones climáticas favorables para los cultivos frutales. Esto se debe a un adelanto de la primavera

que finalmente derivó en cosechas más tempranas, con una anticipación de al menos diez días y, en términos generales, buenos niveles de producción.

PERÍODO NEUTRO

El meteorólogo del Centro Meteorológico Regional Sur, Jaime López, explicó que actualmente se atraviesa un período neutro con presencia de una Niña débil. En la práctica, esta condición está generando en algunas zonas del país temperaturas sobre lo normal y en otras, bajo lo normal; sin embargo, en el caso de Osorno, los modelos no muestran una tendencia clara.

“El modelo no logra precisar si las temperaturas mínimas estarán bajo lo normal o dentro de rangos normales. En un período neutro, en teoría,

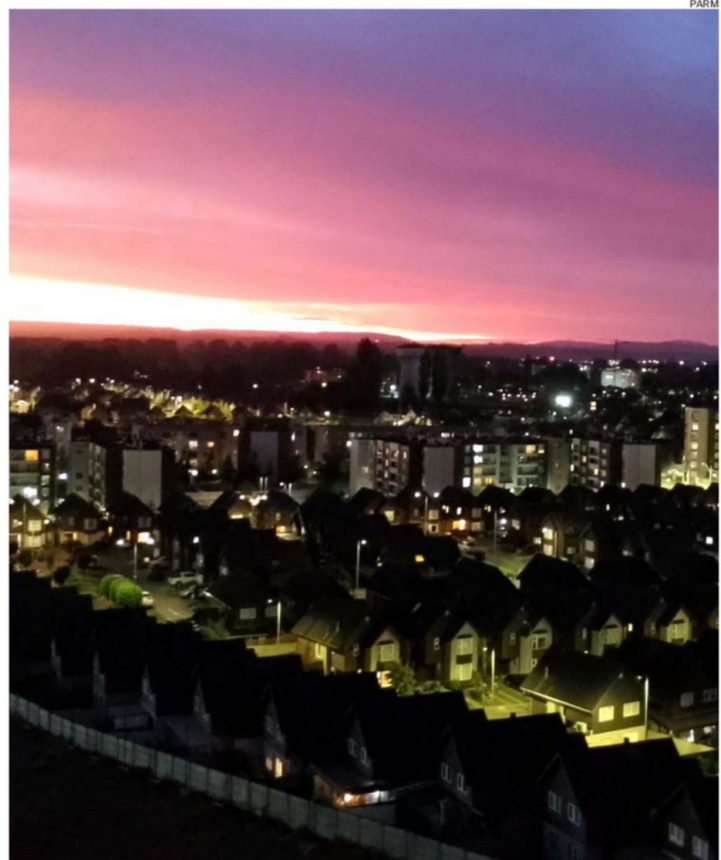
las temperaturas deberían comportarse de manera bastante habitual para la época”, indicó.

Agregó que las características climáticas actuales siguen siendo propias del verano y que, en lo que resta del período de vacaciones, no se proyectan lluvias significativas en la zona.

“Hay que aclarar que más allá de cinco días aumenta considerablemente la imprecisión de los modelos meteorológicos. Considerando eso, recién hacia el 27 o 28 de febrero podría prevverse algún evento de precipitaciones, pero antes de esa fecha no. Es muy poco probable que se registren lluvias en los próximos siete días”, señaló.

ANTICICLÓN DOMINANTE

Por su parte, el bioclimatólogo



LAS ALTAS TEMPERATURAS QUE SE REGISTRAN DURANTE EL DÍA DESCENDEN ABRUPTAMENTE POR LA TARDE.

“Yo diría que en el plazo de un mes este fenómeno debería desaparecer. Además, las aguas del Pacífico se están calentando, lo que probablemente permitirá el retorno de las lluvias con mayor intensidad”.

Fernando Santibáñez
bioclimatólogo y académico
de la Universidad de Chile

y académico de la Universidad de Chile, Fernando Santibáñez, explicó que, tras un largo período en que el anticiclón -centro de alta presión- se mantuvo más retirado del continente, permitiendo el ingreso de aire marino y temperaturas más reguladas, actualmente esta masa de alta presión se ha posicionado directamente sobre el territorio.

“En este momento el anticiclón se acercó nuevamente al continente y estamos plenamente bajo su influencia. Está

prácticamente sobre nuestra cabeza y eso provoca el descenso de aire desde gran altura, entre los 4.000 y 5.000 metros. Durante la noche, al no haber radiación solar que mantenga la temperatura superficial, esa condición se traduce en un ambiente más frío. El anticiclón genera, por tanto, cambios muy bruscos entre la temperatura diurna y nocturna”, detalló.

El académico añadió que esta configuración atmosférica también se asocia a lluvias más esporádicas y de menor intensidad. Sin embargo, aclaró que no se trata de una situación permanente.

“Yo diría que en el plazo de un mes este fenómeno debería desaparecer. Además, las aguas del Pacífico se están calentando, lo que probablemente permitirá el retorno de las lluvias con mayor intensidad. El pronóstico indica que el invierno debiera ser relativamente normal y levemente lluvioso. Estamos atravesando un período excepcional, marcado por

un anticiclón muy fuerte que nos trae días cálidos y noches frías”, enfatizó.

UN OTOÑO MÁS NORMAL

Hace algunos meses, alrededor de agosto, se evidenció un adelanto de la primavera, con brotes y floraciones anticipadas que posteriormente derivaron en cosechas adelantadas. Consultado respecto de si esta tendencia podría extenderse a un eventual adelanto del otoño, Santibáñez señaló que no necesariamente ocurrirá.

“Lo actual es un período excepcional provocado por la posición que ha adoptado el anticiclón. Este sistema puede cambiar de ubicación de una semana a otra, no es permanente. Por lo tanto, no necesariamente debiera afectar el comportamiento del otoño”, advirtió.

Añadió que las proyecciones indican que hacia el otoño las aguas del océano continuarán su proceso de calentamiento e incluso algunos pronósticos anticipan la posible llegada

Una semana

de buen tiempo al menos tendremos en la zona, lo cual favorecerá a todos quienes aún se encuentran visitando los distintos atractivos turísticos de la provincia.

(viene de la página anterior)

del fenómeno de El Niño hacia agosto.

“El pronóstico señala que las temperaturas del otoño deberían estar bastante apegadas a lo normal; no se proyecta una estación ni excesivamente cálida ni particularmente fría. La buena noticia es que las lluvias deberían comenzar a llegar con mayor frecuencia hacia mayo e incluso en abril podríamos notar un aumento en los eventos de precipitación”, concluyó.

ADELANTO DE TEMPORADA

En relación con las condiciones climáticas de este verano y su impacto en los cultivos frutícolas, el ingeniero agrónomo y asesor de la empresa Acción Fruit, Ramiro Poblete, explicó que el sector experimentó un adelanto generalizado de la temporada, desde la brotación en adelante.

“Esto tiene una explicación concreta, ya que todo se mide en función de la suma térmica, expresada en grados día. Se trata de las horas del día que superan un umbral base de 10

grados Celsius. Este año esa sumatoria está cerrando con más de un 30% por sobre la temporada anterior. Por eso la cosecha se adelantó, y no sólo en la zona sur, sino a nivel nacional; se habla de un promedio cercano a los diez días”, indicó.

El especialista añadió que este fenómeno tuvo diversas repercusiones. Al adelantarse la fenología, la temporada comenzó antes de lo habitual, con floraciones anticipadas.

“Eso obligó a los productores a reaccionar rápidamente para disponer de abejas en momentos en que históricamente los huertos no habían florecido. Por ejemplo, la variedad Legacy en arándanos presentó floraciones en septiembre, algo inédito. A partir de ahí continuó el adelanto, incluyendo cosechas anticipadas”, señaló.

Las cosechas se concentraron principalmente en diciembre y enero, finalizando antes de lo previsto.

“Fue consecuencia directa de la mayor acumulación térmica registrada”, añadió.

28 grados

marcó la temperatura máxima de este viernes 20 de febrero, con una mínima dentro de lo normal de 10 grados y la sensación es que el calor baja abruptamente al atardecer.

10 días

se adelantaron las cosechas de frutales en la provincia, concentrándose entre diciembre y enero, lo que se proyectó con el adelanto de la brotación en invierno.



LA FRUTA ESTE AÑO SE ADELANTÓ, PRODUCTO DEL FENÓMENO CLIMÁTICO QUE EMPEZÓ EN PRIMAVERA.

Asimismo, explicó que el aumento de temperaturas también aceleró el ciclo de ciertas plagas, como la *Drosophila suzukii* o mosca de alas manchadas, que presentó una infestación más temprana.

“En algunos casos nos sorprendió, porque iniciamos los programas de control un poco más tarde y se registró algo de daño, aunque afortunadamen-

te fue menor, ya que logramos reaccionar a tiempo”, advirtió.

LECCIONES APRENDIDAS

Poblete sostuvo que, frente a eventuales nuevos adelantos de estación, los productores deberán ajustar la calendarización de sus manejos.

“El programa de postcosecha temprana debe implementarse oportunamente, porque

es cuando la planta más requiere nutrición y bioestimulación. También habrá que evaluar cómo será la entrada en dormancia, es decir, cuándo comienza la caída de hojas. Desde hace varios años los otoños han sido benignos, más parecidos a una primavera. Febrero no ha sido excesivamente caluroso, pero debe monitorearse”, explicó.

El experto señaló que esta temporada se caracterizó por una mayor concentración y rapidez en la maduración de la fruta, lo que impacta la planificación de exportadores cuando la oferta se agota antes de lo previsto.

Otro factor complejo fueron las lluvias durante la cosecha, que afectaron la calidad del producto, seguidas de episodios de calor intenso.

“Ese ha sido el principal desafío de la temporada, afectando especialmente a frutas más sensibles y blandas. Sin embargo, se ha logrado sortear la situación. El negocio del arándano –convencional, fresco, congelado y orgánico– ha sido muy positivo. En frambuesas también ha sido un excelente año, con buenos retornos netos para el productor. El cerezo atraviesa un proceso de reestructuración importante, mientras que para el avellano el adelanto de la fenología es favorable, porque permite cosechar antes y reduce el riesgo de hacerlo en días de lluvia”, concluyó.